

Diversidad productiva en las áreas económicas locales de la región pampeana

Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales



MINISTERIO *de*
TRABAJO
EMPLEO *y* SEGURIDAD SOCIAL

 **Argentina**
un país en serio

Diversidad productiva en las áreas económicas locales de la región pampeana¹

1. Introducción

El principal objetivo de este estudio es analizar la estructura productiva y la evolución del empleo de algunas áreas económicas locales de la región pampeana. Se expondrán una serie de indicadores que permiten dar cuenta de las características y comportamientos locales. Asimismo, se pone en evidencia la conveniencia y los aportes de la utilización de la metodología de delimitación y estudio de áreas económicas locales.

La cobertura geográfica de la región pampeana alcanza a las provincias de Buenos Aires y La Pampa, el centro y sur de Santa Fe, parte de Córdoba y Entre Ríos.

Es común pensar a esta región como un todo homogéneo caracterizado por la presencia de condiciones naturales benéficas y una historia social particular que propiciaron el desarrollo y el florecimiento económico de la zona. La región pampeana se distingue por ser una llanura casi en la totalidad de su extensión, hecho que favoreció el progreso de las actividades agrícolas y ganaderas. La similitud y la homogeneidad que presenta el suelo de la zona junto con el clima y el uso histórico de los mismos, ayudaron a su constitución como la principal sede de los inmigrantes que a fines del siglo XIX llegaron desde Europa. En el contexto de fuerte modernización que implicó la conformación del Estado argentino se incentivó el desarrollo de las actividades agrícolas y ganaderas, configurándose la región pampeana como un bloque compacto organizado en torno de ellas.

Más allá de las características que permiten definir a este conjunto de provincias como una unidad geográfica y hasta económica en sí misma, es posible profundizar el análisis e indagar acerca de las diversidades y singularidades que existen en su interior. Al mismo tiempo, pensar a la región a partir de las diferentes áreas que la componen ayuda a comprender mejor las relaciones e interacciones que tienen lugar dentro de la misma.

Dentro de la unidad territorial que comprende esta región coexisten diferentes realidades o subregiones de acuerdo se analice el clima, la composición geológica, el relieve, la estructura económica, las especializaciones productivas, etc. Es decir, que se reconocen múltiples perfiles y zonas geográficas en donde más allá de las condiciones generales imperantes, se encuentran cualidades locales que definen a los espacios, dando cuenta de las heterogeneidades y la diversidad con la que es posible identificar a la región.

El análisis que aquí se presenta pretende dar cuenta de este escenario heterogéneo, trascendiendo el sentido común que piensa a la región pampeana -con

¹ Estudio realizado por Ximena Mazorra y Alejandra Beccaria de la SSPTYEL.

excepción de la ciudad de Buenos Aires y el GBA- como una zona económica dedicada casi exclusivamente a la producción primaria, desconociendo la multiplicidad de realidades que se esconden en su interior.

En síntesis, este estudio se propone mostrar la diversidad económica y social que coexiste en la zona estudiada, a partir del análisis de los mercados de trabajo locales. Con este objetivo, se analizarán las principales características de nueve espacios denominados “áreas económicas locales”

2. Marco conceptual y metodológico

Nuestro enfoque tiene como premisa la importancia del conocimiento de las características socio-económicas específicas y distintivas de áreas o espacios que se diferencian al interior de la región pampeana. Para esto, se vuelve relevante clarificar la manera en que estas subregiones o espacios locales son concebidos.

Lo local es entendido como un ámbito geográfico de pertenencia inmediata en donde se desenvuelven las relaciones sociales cotidianas. Desde esta mirada, los límites de lo local no se encuentran predeterminados y no coinciden necesariamente con aquellos límites políticos establecidos con anterioridad. Por el contrario, los límites de *lo local* se definen a partir de los vínculos que se generan y desarrollan a lo largo del tiempo entre los diversos actores sociales que interactúan en el territorio.

En este sentido, lo local se entiende como el ámbito adecuado a partir del cual se generan condiciones para el desarrollo socio económico, que permita el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

La demarcación de estos espacios se realiza a partir de la aplicación de una metodología desarrollada por el MTEySS² para la delimitación y estudio de áreas económicas locales (AEL). Esta metodología permite identificar ámbitos geográficos donde la gente “vive y trabaja”, porciones de territorio que se definen por relaciones económicas cotidianas (en este caso relaciones laborales) que unen una *ciudad nodo* con su área de influencia. Nuevamente, estos espacios no necesariamente van a ajustarse a los límites geopolíticos existentes, sino que quedarán delimitados a partir de las relaciones entre los trabajadores y sus empleadores.

Teniendo en cuenta la información disponible, el criterio de demarcación definido se basa en el concepto de “movimientos diarios pendulares”³. Estos últimos hacen referencia a los desplazamientos diarios que realizan las personas para ir de su casa al trabajo y del trabajo a su casa. En consecuencia, la porción de territorio que

² Para una explicación detallada de la metodología de las AEL consultar: Mazorra X., Filippo A. y Schleser D. (2004). “Áreas económicas locales y mercado de trabajo: estudio de tres casos”. Serie Desarrollo Productivo N°157, CEPAL, Santiago de Chile. La metodología allí presentada siguió siendo desarrollada en el marco de la Dirección General de Estudios y Estadísticas Laborales de la SSPTyEL, MTEySS; y se ha avanzado en la confección de un método para expandir los datos de empleo, corrigiendo de esta forma el faltante que existía por la ausencia del código postal en algunos ocupados.

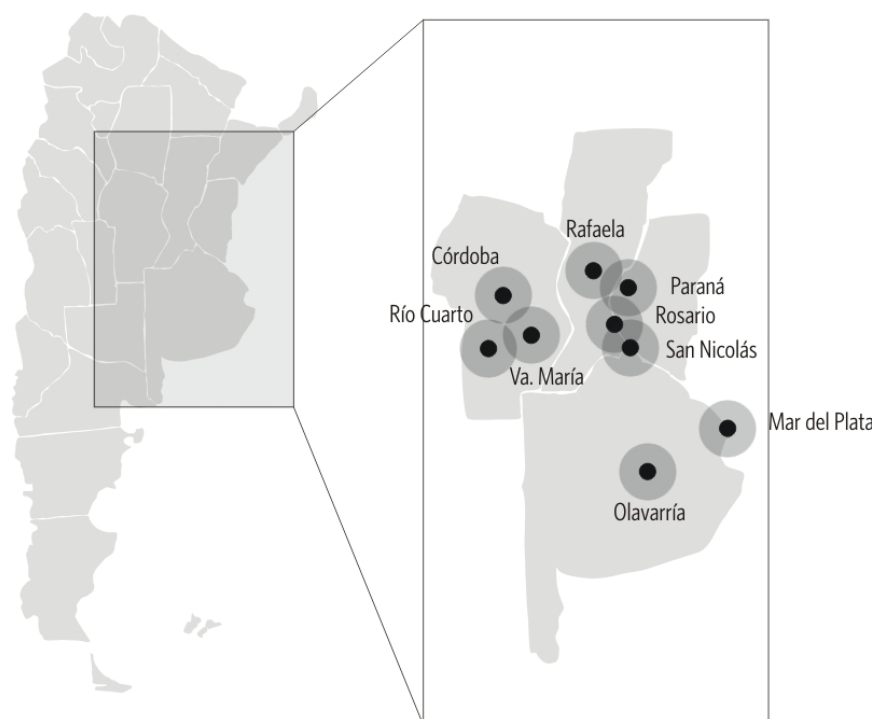
³ La información utilizada surge de registros administrativos de la Administración Nacional de la Seguridad Social (SIJyP y base de personas). La fuente de datos da cuenta de todos los trabajadores asalariados, a excepción de los ocupados en el sector público, el servicio doméstico y los asalariados no registrados.

resulta delimitada a partir de estos movimientos es lo que se denomina “área económica local”.

De la metodología aplicada se desprende que las AEL son ámbitos geográficos que constituyen una unidad económica, que da cuenta de una entidad relevante desde el punto de vista del empleo, y por ende de los ingresos y el consumo derivados.

3. Caracterización de las áreas económicas locales

A continuación se presenta una caracterización general de nueve áreas económicas locales correspondientes a la región pampeana. Concretamente, las áreas delimitadas y analizadas son: AEL de Córdoba, AEL de Rosario, AEL de Mar del Plata, AEL de Paraná, AEL de San Nicolás, AEL de Río Cuarto, AEL de Villa María, AEL de Rafaela y AEL de Olavarría. En el anexo pueden consultarse las localidades censales que integran cada una de estas áreas.



Previo al análisis de la estructura productiva y de la evolución del empleo, se hará una breve presentación de las características generales de las AEL elegidas.

A continuación se muestra un cuadro que expone algunos indicadores socio-económicos de las áreas analizadas; y para tener un patrón de comparación común se anexan los datos correspondientes al total del país.

Cuadro 1 | Características generales de las AEL

AEL	Población 2001	Crecimiento poblacional 1991-2001	Ocupados registrados en el sector privado Año 2004	Ocupados registrados en el sector privado c/mil hab.	Cantidad de empresas privadas Año 2004 ¹	Cantidad de empresas c/mil hab.	Tamaño medio de empresa	Índice de industrialización ²	Peso del empleo industrial
Total País	36.260.130	11%	4.141.658	114,2	8,1	1,0	22%
Córdoba	1.651.694	14%	159.313	96,5	16.825	10,2	9,5	0,8	21%
Rosario	1.299.817	5%	163.185	125,5	17.464	13,4	9,3	1,3	26%
Mar del Plata	644.337	9%	71.793	111,4	9.921	15,4	7,2	0,8	18%
Paraná	290.256	18%	24.424	84,1	3.232	11,1	7,6	0,6	19%
San Nicolás	208.460	6%	25.634	123,0	2.263	10,9	11,3	1,7	35%
Río Cuarto	183.581	8%	16.838	91,7	3.207	17,5	5,3	0,6	16%
Villa María	105.994	14%	7.803	73,6	1.559	14,7	5,0	0,7	25%
Rafaela	101.892	20%	15.333	150,5	1.784	17,5	8,6	2,7	45%
Olavarría	99.448	9%	9.464	95,2	1.453	14,6	6,5	0,9	24%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP y CNPyV-INDEC.

¹ Es la cantidad de empresas que declaran empleados que viven en cada AEL, por ende pueden estar presentando en más de un AEL.

² Es el cociente entre la cantidad de ocupados industriales cada mil habitantes del AEL y la cantidad de ocupados industriales cada mil habitantes del Total País.

En términos poblacionales, a partir de los datos proporcionados por el Censo 2001 pueden distinguirse -a grandes rasgos- dos grupos entre las AEL elegidas. Aquellas que son “grandes” en términos de cantidad de habitantes y que, en consecuencia, son importantes aglomeraciones urbanas. Dentro de este grupo se destacan las AEL de Córdoba, Rosario, Mar del Plata y Paraná. Adicionalmente, dos de ellas son capitales provinciales, lo que hace que el sector público ligado a la administración de gobierno y todo lo que ello genera a su alrededor, determine muchas de las características de las localidades. Si bien Rosario no es capital provincial, es sin lugar a dudas la principal ciudad de la provincia de Santa Fe. En todos los casos, estos centros urbanos se destacan por ser grandes proveedores de distintos tipos de servicios, centros activos para la actividad comercial, sedes de universidades, etc.

Aquellas AEL cuyas dimensiones poblacionales son significativamente menores, lo que determina que aun siendo espacios urbanos se encuentren fuertemente ligadas a lo rural. Dentro de este grupo se encuentran las AEL de San Nicolás, Río Cuarto, Villa María, Rafaela y Olavarría.

Cuando prestamos atención a la evolución de la cantidad de habitantes en el período intercensal (1991-2001), tanto las AEL “grandes” como las “pequeñas” presentaron comportamientos poblacionales diversos. El área con mayor incremento poblacional fue Rafaela con un 20%, dato que sobrepasa fuertemente a la media del país que creció un 11%. Paraná, Villa María y Córdoba también mostraron crecimientos mayores al promedio nacional. En el extremo opuesto se encuentran Rosario y San Nicolás con un crecimiento menor al promedio (5% y 6% respectivamente).

Al comparar la cantidad de ocupados registrados en el sector privado cada mil habitantes en las AEL y en el total del país, se destaca nuevamente el valor sobresaliente del AEL de Rafaela con relación al resto. En él, la población ocupada en el sector privado registrado asciende a 150 cada mil habitantes, cantidad que resulta bastante mayor a la registrada para el total del país (114 ocupados). También se destaca la situación de Villa María ya que es el AEL donde se observa una menor presencia relativa de ocupados registrados del sector privado (74). Asimismo, puede notarse que Mar del Plata, Rosario y San Nicolás presentan valores bastante similares a la media nacional.

Para profundizar el análisis descriptivo de las áreas, puede tenerse en cuenta el nivel de empresariedad, medido a partir de la relación que existe entre la cantidad de empresas privadas⁴ y la población total.

Se observa que las áreas de Rafaela y Río Cuarto son aquellas que presentan una mayor presencia de firmas privadas en relación a su población: ambas cuentan con 17,5 empresas cada mil habitantes. A continuación se ubican las AEL de Mar del Plata con 15,4 y de Olavarría con 14,6 firmas cada mil habitantes.

Vale la pena realizar una observación con respecto a este indicador ya que se refiere a empresas y no a locales o establecimientos de las firmas. Es decir, que en cada AEL se cuantifica la presencia de la empresa, más allá de la cantidad de locales o sucursales que tenga la misma en la zona. De igual forma, a nivel nacional se cuenta con el registro de las empresas y no de todos sus locales. Esto explica porqué la cantidad de empresas cada mil habitantes en la media nacional resulta menor que la de cualquiera de las AEL.

De las AEL estudiadas, Córdoba exhibe la menor densidad de empresas con un total de 10,2 cada mil habitantes. Para la interpretación de esta situación se debe considerar que el área cordobesa está dominada por la presencia de empresas de mayor tamaño relativo, hecho que disminuye el valor que asume el indicador en este caso.

En el análisis del tamaño medio de las empresas, sobresale el caso de San Nicolás por ser la que presenta el mayor valor (11,3 empleados promedio por empresa), éste resulta mayor al promedio nacional, que alcanza los 8 ocupados por firma. Las AEL de Córdoba, Rosario y Rafaela también presentan empresas que en promedio tienen tamaños más grandes que las de la media del país.

Si se observa el caso opuesto, es decir el de aquellas áreas económicas locales en las cuales el tamaño medio de las empresas se halla por debajo del promedio nacional, se destacan Villa María y Río Cuarto que presentan las empresas más pequeñas, con 5 ocupados por firma en promedio cada una.

Otro dato que sirve para caracterizar la estructura económica de las AEL es evaluar cuántos de sus recursos laborales están ocupados en actividades industriales.

⁴ Las empresas que registra la fuente, son aquellas del sector privado que declaran al menos un ocupado en relación de dependencia.

De esta forma puede establecerse en qué medida las áreas se orientan más a la producción primaria de bienes, a la producción industrial o a la prestación de servicios (más adelante se analizarán las actividades industriales de especialización características de cada área).

Para esto se plantean dos indicadores: el primero de ellos revela si las áreas son más o menos industriales que la media nacional y el segundo establece cuánto del empleo privado registrado corresponde a empresas cuya actividad principal es manufacturera.

El primer indicador es el índice de industrialización, que se calcula como el cociente entre la cantidad de ocupados industriales cada mil habitantes de cada área económica local y la cantidad de ocupados industriales cada mil habitantes correspondientes al total del país.

Sólo las AEL de Rosario, San Nicolás y Rafaela, tienen una proporción mayor de empleo industrial en relación a la cantidad de habitantes que la media nacional. Se destaca el caso de Rafaela que alcanza el mayor índice de industrialización, mostrando que su empleo industrial es 2,7 veces mayor que el promedio; le siguen San Nicolás (1,7) y Rosario (1,3). El resto de las áreas estudiadas presentan valores menores a uno, los que oscilan entre 0,6 y 0,8.

El segundo indicador, da cuenta del peso del empleo industrial en relación al total del empleo privado. En este caso, las áreas más “grandes” en términos de población, a excepción de Mar del Plata, muestran una menor cantidad de ocupados en el sector industrial que la media nacional. Básicamente, esto se explica por la mayor proporción de empleo registrado en los servicios, característica propia de los grandes centros urbanos. Por el contrario, en las áreas más pequeñas, donde muchos de los servicios utilizados no se encuentran radicados en el mismo territorio, la ocupación en la industria manufacturera alcanza proporciones más importantes. En consonancia con nuestro objetivo, esta situación pone de relieve la fuerte presencia de actividades industriales en estas áreas “pequeñas”, que comúnmente son asociadas con exclusividad a las actividades primarias.

En este sentido, nuevamente se destaca el AEL de Rafaela, la que aparece con la mayor proporción de su empleo privado asociado a la actividad manufacturera (45%). Le sigue San Nicolás, donde la concentración del empleo en la industria alcanza al 35%.

En las secciones siguientes se avanzará en el estudio de las particularidades productivas de cada una de las AEL, poniendo de relieve la diversidad existente en la región.

4. Estructura del empleo y especialización industrial

En esta sección se analizará la estructura del empleo de las AEL de la región pampeana, comparándolas entre ellas y con la media nacional. Para lo cual se utilizarán dos índices que permitirán caracterizarlas. En todos los casos se trabaja con el empleo registrado por empresas privadas y los datos refieren al año 2004.

Se abordará el análisis de las estructuras de empleo locales a partir del índice de similitud que indica cuán semejantes o diferentes resultan dos estructuras entre sí.

Asimismo, se realizará una comparación teniendo en cuenta la distribución del empleo por rama de actividad del total nacional.

Se medirá la especialización industrial de cada AEL, a partir del índice de especialización, que indica cuán sobrerrepresentado está el peso del empleo industrial en alguna rama de actividad respecto del peso del empleo nacional en ese mismo sector.

En ambos casos el análisis de las estructuras de empleo se entiende como una forma de acercamiento al conocimiento de la estructura productiva local.

Vale aclarar que los datos utilizados refieren a la ocupación registrada en el sector privado, con lo cual queda fuera del análisis una importante cantidad de empleo. Sin embargo este recorte no invalida el estudio ya que se está haciendo referencia a los trabajadores ocupados en los sectores que más contribuyen a la generación de valor agregado.

4.1. Semejanzas y diferencias en las estructuras de empleo

Como se dijo anteriormente, el índice de similitud muestra cuán semejantes o diferentes son dos estructuras, en este caso se hace referencia a las estructuras de empleo de las AEL. Se calcula dividiendo por dos la suma de las diferencias absolutas entre los porcentajes de empleo en cada rama de actividad⁵. El mismo está expresado en base 100 y cuánto menor es, más distintas son las estructuras de empleo que se están comparando; por el contrario, cuánto mayor es el índice, más semejantes resultan las estructuras.

A continuación, la matriz presenta los valores que toma el índice para cada par de áreas económicas locales y al final se expone el dato de cada área respecto del total nacional. Este último valor se utilizó para ordenar las áreas en forma descendente: las primeras son las que presentan estructuras de empleo más similares y las últimas las más distintas al promedio nacional.

⁵ El índice fue construido considerando la rama de actividad desagregada a 2 dígitos de la CIIU Rev. 3.

Cuadro 2 | Índice de similitud entre áreas económicas locales (año 2004)

	Rosario	Córdoba	Paraná	Mar del Plata	Río Cuarto	Villa María	Olavarría	San Nicolás	Rafaela	IS respecto al Total País
Rosario	100	85	79	73	72	69	65	70	67	85
Córdoba		100	81	77	74	69	68	66	67	85
Paraná			100	80	80	73	66	58	69	78
Mar del Plata				100	75	71	59	56	64	76
Río Cuarto					100	83	65	54	69	76
Villa María						100	62	53	74	72
Olavarría							100	59	56	71
San Nicolás								100	50	66
Rafaela									100	66

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

Se observa que las áreas más grandes -ya sea en términos poblacionales como en términos de la dimensión de sus mercados de empleo- son las más parecidas al promedio nacional, lo cual es esperable ya que son las que más contribuyen a la construcción del dato agregado para el total del país. Al mismo tiempo, también son las más parecidas entre sí.

Por el contrario, las áreas económicas locales más pequeñas son las que exhiben índices de similitud más bajos con respecto a la media nacional; presentan estructuras de empleo más diversas a la vez que parecen ser más distintas entre sí, dando cuenta de la heterogeneidad de la región.

De esta forma se identificaron dos grupos: en el primero, se incluye a las áreas que se caracterizan por ser grandes centros urbanos y que presentan estructuras de empleo más complejas y diversificadas. En el segundo, se ubican AEL que en términos generales están más relacionadas con la producción de bienes agropecuarios, y que si se especializan en actividades industriales concentran su empleo mayoritariamente en una o dos ramas de producción. A la vez que, como veremos más adelante, presentan índices de especialización industrial muy altos en estas actividades.

En el primer grupo se encuentran las AEL de Rosario, Córdoba, Paraná y Mar del Plata, mientras que en el segundo agrupamos a las de Río Cuarto, Villa María, Olavarría, San Nicolás y Rafaela. Más adelante se verá que Rafaela constituye un caso especial.

Vale la pena realizar una aclaración, ya que a priori puede parecer arbitraria la decisión de incluir a Mar del Plata en el primer grupo y a Río Cuarto en el segundo, ya que tienen el mismo índice de similitud respecto de la estructura de empleo total del país (76). Sin embargo, al observar los índices que presentan cada una de estas dos áreas respecto del resto, se observa una similitud mayor de Mar del Plata con Rosario (73) y Córdoba (77) que de Río Cuarto (quien presenta un mayor parecido con las AEL incluidas en el segundo grupo).

Asimismo, respecto de estas últimas se observa que si bien presentan índices de similitud más altos entre ellas que respecto de las áreas del primer grupo, éstos no son muy elevados, evidenciando también diferencias notables. Así, se observa que San Nicolás presenta los niveles de similitud más bajos, 50 con Rafaela, 53 con Villa María y 54 con Río Cuarto.

En el otro extremo, las AEL más parecidas entre ellas son Rosario y Córdoba con un índice de 85 puntos. Hay que destacar que en mercados de empleo más grandes, las diferencias tienden a matizarse, además cobran mayor importancia sectores como el comercio y los distintos tipos de servicios, pasando a un segundo plano las actividades productoras de bienes. Por el contrario, en localidades más pequeñas las especializaciones sectoriales -aunque sea en actividades que no son mano de obra intensivas- se hacen más evidentes.

A continuación se presenta la distribución del empleo por sector de actividad de las AEL “más similares”.

Cuadro 3 | Distribución del empleo en áreas económicas locales con índice de similitud alto (año 2004)

	Rosario	Córdoba	Paraná	Mar del Plata
Sector agropecuario	1%	1%	3%	3%
Resto del sector primario	0%	0%	0%	3%
Alimentos, bebidas y tabaco	7%	6%	8%	11%
Textil, calzado y papel	3%	3%	3%	4%
Químicos, plásticos y cementos	4%	3%	2%	1%
Siderurgia	2%	0%	0%	0%
Maquinaria y equipos	6%	4%	3%	2%
Sector automotriz	3%	4%	0%	0%
Otras industrias y energía	2%	2%	3%	2%
Construcción	7%	5%	6%	2%
Comercio	17%	20%	23%	19%
Hoteles y restaurantes	3%	4%	2%	6%
Transporte	9%	10%	9%	7%
Intermediación financiera	3%	3%	4%	2%
Servicios empresariales	10%	12%	6%	8%
Enseñanza y salud	14%	13%	15%	16%
Otros servicios	9%	10%	11%	12%
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

Como puede observarse en el cuadro, no hay diferencias muy significativas en la distribución del empleo privado registrado entre las áreas económicas locales de Rosario, Córdoba, Paraná y Mar del Plata. Las diferencias más notorias se concentran en el resto del sector primario entre Mar del Plata (3%) y el resto de las áreas, esto explicado básicamente por la actividad pesquera; en el sector comercio entre Rosario (17%) y Paraná (23%); y en servicios empresariales entre Córdoba (12%) y Paraná (6%).

Sin embargo, hay que destacar que en estas cuatro áreas el empleo concentrado en los servicios alcanza como mínimo al 47%, resaltando el carácter de

grandes centros urbanos de estas localidades, especialmente Córdoba y Rosario que son, respectivamente, la segunda y tercera ciudad más importantes del país.

Por el contrario, en las cinco áreas que conforman el segundo grupo identificado, el peso del empleo en las actividades de servicios, no llega en ningún caso a superar el 38%.

Cuadro 4 | Distribución del empleo en áreas económicas locales con índice de similitud bajo (año 2004)

	Río Cuarto	Villa María	Olavarría	San Nicolás	Rafaela
Sector agropecuario	11%	7%	6%	2%	4%
Resto del sector primario	0%	0%	3%	0%	0%
Alimentos, bebidas y tabaco	10%	15%	1%	2%	17%
Textil, calzado y papel	2%	2%	3%	2%	2%
Químicos, plásticos y cementos	1%	2%	16%	2%	2%
Siderurgia	0%	1%	0%	20%	0%
Maquinaria y equipos	2%	3%	2%	5%	8%
Sector automotriz	1%	2%	0%	2%	12%
Otras industrias y energía	2%	2%	3%	3%	3%
Construcción	6%	2%	8%	12%	3%
Comercio	28%	32%	18%	12%	23%
Hoteles y restaurantes	2%	2%	2%	1%	2%
Transporte	8%	7%	10%	7%	4%
Intermediación financiera	2%	2%	2%	1%	2%
Servicios empresariales	5%	4%	9%	11%	6%
Enseñanza y salud	12%	11%	10%	11%	7%
Otros servicios	8%	6%	6%	6%	4%
	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

En estas AEL se hace más visible el empleo concentrado en las actividades productoras de bienes, a la vez que se hacen sumamente notorias las diferencias entre las áreas. Se destaca la concentración de empleo tanto en el sector agropecuario de las AEL de Río Cuarto y Villa María como en el de producción de alimentos de éstas y de Rafaela. Tanto en elaboración de cementos como en extracción de piedra, arena y arcilla se destaca Olavarría (16 y 3% respectivamente); en siderurgia San Nicolás y en metalmecánica Rafaela (20%).

En síntesis, las nueve AEL de la región estudiada pueden ser agrupadas en dos conjuntos: uno que muestra índices de similitud más altos entre las áreas y de las mismas respecto del total del país y otro, con índices de similitud menores. En el primer grupo, las AEL presentan estructuras de empleo complejas y diversificadas que se caracterizan por el predominio de los servicios, mientras que en el otro conjunto se agrupan áreas menos complejas, en las que tiene mayor peso el empleo concentrado en una o dos actividades productoras de bienes.

4.2. Especialización industrial

La especialización industrial de un área en un sector de actividad se establece a partir del índice de especialización que resulta del cociente entre el empleo de una actividad industrial en el AEL respecto del total del empleo industrial en el área y el empleo de esa misma actividad en el total del país respecto del total del empleo industrial en el total del país. Si el índice resulta mayor a 100, el AEL está especializada en esa actividad. Dicho de otro modo, si el índice de especialización industrial es mayor a 100 es porque el empleo de esa actividad se encuentra sobre representado a nivel local y por ende el área está especializada en dicha actividad⁶.

En el siguiente cuadro se identifican para cada AEL todas las actividades industriales en las que el índice de especialización supera los 100 puntos. Además se agrega la cantidad total de sectores de especialización industrial en la última columna.

Cuadro 5 | Ramas industriales de especialización (año 2004)

	Alimentos y bebidas	Cigarrillos	Productos textiles	Prendas de vestir	Cueros y calzado	Madera	Papel	Edición e impresión	Refinación de petróleo	Productos químicos	Caucho y plástico	Minerales no metálicos	Siderurgia	Productos de metal	Maquinaria y equipo	Maquinaria de oficina	Maquinaria eléctricos	Equipo de comunicaciones	Instrumentos de precisión	Vehículos automotores	Equipo de transporte	Muebles y otras ind.	Reciclado de desperdicios	Total sectores de especialización	
Córdoba												x		x			x		x	x	x	x			7
Rosario									x					x	x	x			x	x	x				7
San Nicolás						x								x	x					x	x		x		6
Villa María	x											x	x	x						x					5
Paraná	x						x	x							x							x			5
Río Cuarto	x					x										x						x			4
Olavarría				x			x					x										x			4
Rafaela	x														x					x		x			4
Mar del Plata	x		x																		x				3

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTYEL - MTEySS en base a SIJP.

Cabe destacar la gran variedad de industrias en las cuales las AEL estudiadas se encuentran especializadas, actividades que incluyen muchas más que las vinculadas con el tradicional sector agropecuario de la región; si bien en la mayoría de éstas (5 de 9) el sector de producción de alimentos y bebidas se encuentra identificado como una de las actividades de especialización industrial.

Se distinguen las AEL de Córdoba y Rosario, las que se encuentran especializadas en 7 actividades industriales, es decir que el peso del empleo

⁶ Hay que tener en cuenta que la medida es relativa al total nacional, de forma que no van a destacarse las actividades en las que se concentra mayoritariamente el empleo local, sino las que lo hacen en mayor medida que la media.

concentrado en estas actividades es mayor en estas áreas que en la media nacional. Sigue San Nicolás con 6 actividades de especialización, la mayoría de ellas relacionadas con la siderurgia. A continuación se ubican Villa María y Paraná con 5 actividades; Río Cuarto, Olavarría y Rafaela con 4; y por último Mar del Plata con sólo 3 actividades: alimentos y bebidas, productos textiles y equipo de transporte.

Sin embargo, resulta más pertinente identificar las actividades en las que las AEL se encuentran altamente especializadas. Para ello se seleccionaron los sectores en los que el índice de especialización supera los 200 puntos.

Cuadro 6 | Ramas industriales de alta especialización. Índice > 200 (año 2004)

	Alimentos y bebidas	Cigarrillos	Productos textiles	Prendas de vestir	Cueros y calzado	Madera	Papel	Edición e impresión	Refinación de petróleo	Productos químicos	Caucho y plástico	Minerales no metálicos	Siderurgia	Productos de metal	Maquinaria y equipo	Maquinaria de oficina	Maquinaria eléctricos	Equipo de comunicaciones	Instrumentos de precisión	Vehículos automotores	Equipo de transporte	Muebles y otras ind.	Reciclado de desperdicios	total sectores de especialización
Rafaela															x					x		x		3
Rosario								x												x				2
Córdoba																				x	x			2
Paraná							x															x		2
Mar del Plata			x																		x			2
San Nicolás													x										x	2
Río Cuarto	x																							1
Olavarría												x												1
Villa María	x																							1

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

Claramente la cantidad de actividades de alta especialización disminuye en todas las áreas. Sin embargo, en Rafaela no se reducen significativamente, ya que pasa de tener 4 a 3 actividades, es decir que en los sectores en los que se especializa lo hace intensamente.

Paralelamente, se observa que limitando el análisis a las actividades de alta especialización, sólo quedan dos AEL especializadas en la producción de alimentos, mientras que el resto de las áreas muestra una alta especialización en ramas de actividad no directamente asociadas con el sector agropecuario.

Resulta conocida la especialización industrial de Rafaela en la producción metalmecánica, verificada a partir de la información presentada en el cuadro; dicha especialización se concentra básicamente en la fabricación de autopartes, maquinaria agrícola y muebles, específicamente colchones.

A continuación, sumando 2 actividades de especialización, se ubican las áreas económicas locales de Rosario, Córdoba, Paraná, Mar del Plata y San Nicolás.

En Rosario se distingue la refinación de petróleo -a partir de la presencia de la ex Refinería San Lorenzo- y la fabricación de vehículos automotores, destacándose una importante planta automotriz de una gran empresa y la fabricación de carrocerías y autopartes, a cargo de empresas de menor tamaño relativo.

Córdoba también se especializa en la producción de vehículos automotores, contando con la presencia en la provincia de la mayoría de las plantas automotrices del país. Asimismo, es importante el empleo registrado en empresas dedicadas a la fabricación de equipo de transporte, especialmente de aviones y material ferroviario.

En Paraná sobresale la mayor concentración relativa del empleo en la industria del papel y en la fabricación de equipamiento de baños y cocinas.

Por otro lado, Mar del Plata muestra altos niveles de especialización en la tradicional industria textil y en la rama de equipo de transporte. Esta última rama comprende la labor de los astilleros (fabricación y reparación de buques), actividad que ha tenido un importante desarrollo durante los últimos años, especialmente luego de la devaluación del peso en 2002. Cabe resaltar que no aparece entre las ramas industriales de alta especialización la elaboración de productos de pescado ya que se encuentra comprendida dentro de alimentos y bebidas. Esto se debe básicamente a que el empleo asociado a esta actividad se encuentra repartido entre el sector primario y el industrial, siendo que no siempre la clasificación de las empresas resulta correcta. Por lo tanto, si se contabilizara tanto al empleo que figura en el sector primario de pesca como el que figura en la industria asociada a esta actividad, claramente Mar del Plata aparecería con un índice de especialización muy elevado en este sector.

En San Nicolás, si bien aparecen identificadas dos ramas de especialización industrial -siderurgia y reciclado de desperdicios- podría considerarse que es una sola, ya que la última actividad enunciada está ligada inseparablemente a la siderurgia. Se trata del tratamiento de la escoria de altos hornos y acería, el reciclado de desechos metálicos y el procesamiento de chatarra. De más está decir, que en el AEL de San Nicolás se ubican las dos empresas siderúrgicas más importantes del país.

Por último, se hallan las AEL que están altamente especializadas en sólo una actividad. Estas son Río Cuarto, Villa María y Olavarría. Las dos primeras especializadas en actividades mano de obra intensiva como la elaboración de alimentos. Río Cuarto se especializa en carnes y productos cárnicos y Villa María en la elaboración de productos lácteos. Por su parte, Olavarría tiene una concentración del empleo relativamente más importante que la media nacional en la elaboración de minerales no metálicos, específicamente en la producción de cemento y cerámicos. Una vez más, la información cuantitativa nos permite dar cuenta de las diversidades y especificidades propias de la región, haciendo evidente la alta heterogeneidad productiva.

Otro dato que resulta interesante es evaluar cuánto empleo se concentra en las actividades de alta especialización. En el cuadro a continuación se exponen estos resultados, indicando el nivel de concentración del empleo de cada rama de especialización respecto del empleo industrial del área.

Cuadro 7 | Concentración del empleo en las actividades de alta especialización industrial (año 2004)

	Alimentos y bebidas	Cigarrillos	Productos textiles	Prendas de vestir	Cueros y calzado	Madera	Papel	Edición e impresión	Refinación de petróleo	Productos químicos	Caucho y plástico	Minerales no metálicos	Siderurgia	Productos de metal	Maquinaria y equipo	Maquinaria de oficina	Maquinaria eléctricos	Equipo de comunicaciones	Instrumentos de precisión	Vehículos automotores	Equipo de transporte	Muebles y otras ind.	Reciclado de desperdicios	% de ocupados en ramas de alta especialización	
Olavarría												66%												66%	
Río Cuarto	64%																								64%
Villa María	61%																								61%
Rafaela															11%					27%		7%			45%
Córdoba																				20%	4%				24%
Paraná							8%																9%		17%
Mar del Plata			13%																		3%				16%
Rosario								2%												10%					12%
San Nicolás													3%										3%		6%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTYEL - MTEySS en base a SIJP.

Aquí, aparecen delineados los dos grupos identificados en las secciones anteriores, ya que a excepción de San Nicolás, las AEL más pequeñas presentan un alto grado de concentración del empleo industrial en las actividades de especialización, mientras que las AEL más grandes y complejas, ocupan poco de su empleo industrial en las actividades en las que están especializadas. Esto, en parte, se debe al tipo de actividades en las que se especializan que resultan más capital intensivas; y también a la mayor complejidad ya enunciada, que se evidencia en la presencia de empresas dedicadas a todas o a la mayor parte de las actividades industriales.

Así, Córdoba concentra el 20% de su empleo industrial en la fabricación de vehículos automotores y el 4% en equipo de transporte. Paraná casi el 20% entre la actividad papelerera y de fabricación de muebles. Mar del Plata el 13% en la industria textil y el 3% en los astilleros. Y Rosario, apenas el 2% en refinación de petróleo y el 10% en la fabricación de vehículos automotores.

Por otro lado, entre las AEL más pequeñas se pueden identificar situaciones diversas. En principio, se destaca San Nicolás, que ocupa muy poco de su empleo industrial en la rama siderúrgica (6%); exclusivamente debido a que la actividad es de las más intensivas en el uso de capital. Por otro lado se ubican las AEL de Olavarría, Río Cuarto, Villa María y Rafaela, que concentran más del 45% de su empleo industrial en los sectores de especialización.

Sin embargo, vale distinguir el caso de Rafaela del resto. Mientras que las AEL de Olavarría, Río Cuarto y Villa María concentran más del 60% del empleo industrial en sólo una rama, Rafaela lo distribuye en 3 actividades. Es decir que a pesar de ser una AEL pequeña exhibe una estructura productiva bastante diversificada.

En síntesis, todas las áreas estudiadas se encuentran altamente especializadas en al menos una industria. Las AEL más grandes presentan estructuras productivas más complejas y diversificadas, lo que se evidencia a partir de dos situaciones: por un lado, muestran estar altamente especializadas en más de una actividad y, por otro, concentran menores cantidades de empleo industrial en estos

sectores, lo que se relaciona con el hecho de que se encuentran especializadas en actividades que son intensivas en el uso del capital.

Por el contrario, las AEL más pequeñas presentan situaciones diversas: San Nicolás, con una estructura fuertemente concentrada en la actividad siderúrgica, que demanda muy poco empleo, y Rafaela, que presenta una alta concentración de su empleo industrial en varias actividades de especialización, mostrando una estructura productiva diversificada. Por último, se encuentran las AEL de Villa María, Río Cuarto y Olavarría, las tres monoproductoras que concentran la mayor parte de su empleo industrial en estas actividades.

5. Evolución del empleo, dinamismo y estabilidad

Desde el punto de vista productivo, la información presentada en las secciones anteriores permitió visualizar y dar cuenta de la gran diversidad de la región. A continuación se analizará comparativamente el comportamiento del empleo registrado por las empresas privadas de las áreas económicas locales identificadas, entre los años 1996 y 2004. Cabe aclarar que la elección de los años no es arbitraria, sino que responde a la disponibilidad que brinda la fuente. Asimismo, se tomará como serie de referencia para la comparación la presentada por el promedio nacional.

Entre 1996 y 2004 pueden identificarse tres períodos claramente definidos del ciclo económico. El primero de ellos (1996 – 1998) se corresponde con la última etapa de crecimiento del modelo implementado con el Plan de Convertibilidad. La segunda fase, iniciada a fines del año 1998, muestra un período recesivo asociado a la devaluación de la moneda brasilera en 1999, que finalizó con la crisis de 2001 y la posterior devaluación de la moneda nacional en el año 2002. A partir de allí (2003 – 2004) la economía argentina experimentó una fuerte recuperación, asociada a un tipo de cambio más favorable para la sustitución de importaciones y la exportación de bienes y servicios, como así también a cambios en la política económica.

El empleo privado registrado a nivel nacional muestra durante este período un comportamiento procíclico: es decir, que al igual que el PBI el empleo crece entre los años 1996 y 1998, cae entre 1999 y 2001, se evidencia una importante pérdida neta de puestos en el año 2002 que ubica al empleo en el mismo nivel de 1996, e inicia una pronunciada recuperación a partir de 2003, alcanzando un crecimiento del 16%.

En términos generales, la evolución del empleo privado en las nueve áreas económicas locales estudiadas es similar. Es decir, el empleo local crece en los dos primeros años de la serie, decrece entre 1999 y 2002 y vuelve a crecer a partir de 2003. Sin embargo, la intensidad con que esto sucede en cada una de las AEL es distinta, es decir que las áreas presentan dinámicas diferentes.

En el cuadro que sigue se muestran las tasas de crecimiento entre puntas de la serie analizada. Las AEL están ordenadas de forma descendente según el dinamismo presentado entre los años 1996 y 2004. Asimismo, se incorpora la tasa de crecimiento anual promedio que nos indica cuánto debería haber crecido anualmente el empleo de cada área para alcanzar el crecimiento realmente obtenido, si creciera de manera constante.

Cuadro 8 | Dinamismo de la evolución del empleo registrado por empresas privadas entre 1996 y 2004 (en puntos porcentuales)⁷

	Crecimiento entre 1996 y 2004	Tasa de crecimiento anual promedio
Rafaela	21%	2,4%
Rosario	16%	1,9%
Total País	16%	1,9%
Río Cuarto	13%	1,5%
Córdoba	13%	1,5%
San Nicolás	12%	1,4%
Mar del Plata	11%	1,3%
Paraná	9%	1,1%
Villa María	4%	0,5%
Olavarría	-7%	-0,8%

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS, en base a SIJP.

A partir de los datos presentados, se observa que el AEL de Rafaela resultó ser la más dinámica entre los años 1996 y 2004, el empleo privado registrado creció entre puntas de la serie más de un 20%, presentando una tasa de crecimiento anual del 2,4%. Este área mostró un dinamismo bastante mayor al total del empleo del país, mientras que Rosario evidenció un dinamismo igual a la media (16% entre puntas y una tasa promedio anual de casi 2%).

Por debajo, se ubican las AEL de Río Cuarto y Córdoba, que en la serie analizada mostraron un crecimiento positivo de alrededor del 13%, con una tasa promedio del 1,5% anual. Luego se sitúan las áreas de San Nicolás, Mar del Plata y Paraná, con crecimientos del 12%, 11% y 9% respectivamente, lo que implica un promedio anual de entre 1,4% y 1,1%.

A una distancia considerable se presenta el área de Villa María cuyo empleo creció apenas un 4% entre puntas de la serie, lo que equivale a una tasa del 0,5% anual. Y por último, aparece Olavarría, que es el AEL que exhibe el peor dinamismo en la evolución del empleo y la única con un rendimiento negativo que alcanza el 7% entre los años 1996 y 2004, evidenciando una tasa de crecimiento anual también negativa de 0,8%.

⁷ Se excluye del análisis al sector de enseñanza, ya que el mismo presenta una reglamentación especial en cuanto a la declaración del personal al SIJP en función de si se realizó o no la transferencia de las cajas previsionales provinciales. Para hacer homogénea la comparación, el sector fue excluido en el empleo de todas las AEL. Es decir, que los datos refieren al total del empleo registrado por empresas privadas, excluyendo al sector de enseñanza.

Sin embargo, desde el punto de vista del impacto sobre el nivel de vida de la población no interesa sólo la evolución de la ocupación, si no también la forma que esta evolución toma. Planteando los extremos, no es lo mismo un crecimiento pobre pero constante, que un gran crecimiento sumamente errático. Ya sea en términos de los ingresos de los hogares derivados del empleo, de la acumulación de saberes y capacidades de los sectores productivos, como del impacto sobre las inversiones, la constancia o estabilidad del crecimiento se vuelve una característica más que valorable.

Es por esto que resulta de sumo interés evaluar la variabilidad de la evolución del empleo de cada AEL. Con esto se estará analizando la intensidad en que el empleo de cada área se vio afectada por el ciclo económico dado que, como ya se mencionó, el empleo privado registrado de todas las AEL estudiadas se mostró afectado por los vaivenes del ciclo.

En el cuadro a continuación se expone el promedio de las tasas de crecimiento interanuales, el desvío y el coeficiente de variación de cada una de estas series.

El desvío indica el promedio de las distancias de cada punto de la serie respecto de su media, por lo tanto es un valor absoluto que no permite su comparación con otras series. Para ello se calcula el coeficiente de variación como el cociente entre el desvío y la media de las tasas interanuales. De este modo, se obtiene un indicador relativo que permite comparar la variabilidad o estabilidad de las series de empleo de las áreas. En consecuencia, se puede afirmar que una serie con un coeficiente de variación mayor tiene una variabilidad mayor y viceversa si el coeficiente de variación es menor. Por ejemplo, en el hipotético caso de que el crecimiento del empleo de un área fuera absolutamente constante, por ejemplo un 2% anual efectivo, el coeficiente de variación sería 0.

Cuadro 9 | Estabilidad de la evolución del empleo

	Promedio de las tasas de crecimiento interanuales	Desvío	Coeficiente de variación
Rafaela	2,6	7,0	2,7
Rosario	2,2	7,7	3,6
Total País	2,1	7,6	3,6
Mar del Plata	1,5	6,3	4,1
Río Cuarto	1,8	7,8	4,4
Córdoba	1,9	8,7	4,7
Paraná	1,2	6,3	5,0
San Nicolás	1,8	9,2	5,3
Villa María	0,7	7,7	10,4
Olavarría	-0,6	7,6	13,1

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

Se observa nuevamente al AEL de Rafaela diferenciándose notoriamente del resto: el coeficiente de variación es el más bajo, mostrando que la evolución del empleo privado registrado local es estable o por lo menos más estable que en el resto de las áreas estudiadas y que en el promedio nacional. De esta forma, se pone en

evidencia que si bien el ciclo económico impactó en el empleo rafaélino, lo hizo con menor intensidad que en otras localidades. El AEL de Rafaela es la que presenta el mayor dinamismo y la mayor estabilidad en la evolución de su empleo.

Luego se ubica Rosario con los mismos valores que la media nacional, tanto en lo que refiere a la generación de puestos como a la estabilidad de la ocupación.

A continuación, se encuentra Mar del Plata que presentando un crecimiento del empleo menor a Córdoba y a Río Cuarto, tiene un coeficiente de correlación más pequeño, lo que indica que si bien la evolución del empleo resultó inferior fue más constante.

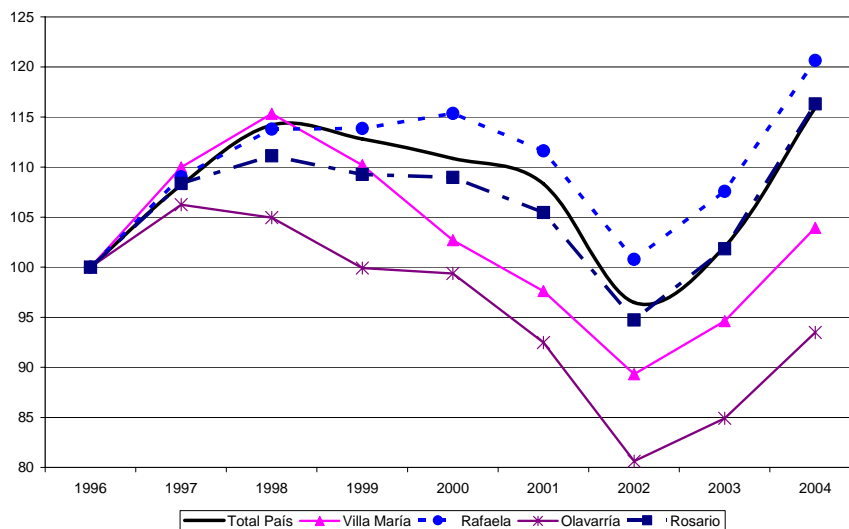
En el otro extremo se encuentran Olavarría y Villa María, evidenciando niveles altos de volatilidad del empleo. En las dos áreas el efecto del ciclo económico ha sido mayor que en el promedio nacional, lo que provoca una evolución del empleo más errática. En el caso de Olavarría esta situación se ve más agravada aún, ya que el empleo presenta una tasa de crecimiento negativa.

En términos de los grupos de áreas anteriormente identificados, se establece una relación positiva entre la diversidad productiva y la estabilidad en la evolución del empleo.

En este sentido, las AEL más grandes y Rafaela (es decir las áreas cuyas estructuras productivas son complejas y diversificadas) presentan un crecimiento del empleo privado más estable. Esta relación no se verifica en todos los casos en lo que hace a la intensidad del crecimiento; ya que mientras que Mar del Plata es de las áreas más estables, no es de las que más crece.

A continuación se grafica la evolución del empleo registrado en el total del país y en las AEL que presentaron las trayectorias más y menos estables entre los años 1996 y 2004. En el anexo se adjuntan los datos para todas las AEL estudiadas.

Gráfico Nº 1. Evolución del empleo registrado por empresas privadas (1996 - 2004)



En el gráfico se observan claramente las diferencias existentes entre la evolución del empleo en las AEL de Rafaela y Rosario y las de Villa María y Olavarría. Estas áreas representan las más y las menos estables en la generación de puestos de trabajo. Mientras que en las primeras, si bien se percibe una evolución procíclica, no se evidencia una caída tan pronunciada del empleo durante la recesión de 1999 – 2001 y la crisis de 2002 como sí ocurre en las áreas de Olavarría y Villa María. Por el contrario, la recuperación económica iniciada a partir de 2003 parece estar incidiendo con gran intensidad, tanto en la media nacional como en las cuatro regiones.

En síntesis, tanto el nivel de empleo generado como la forma que toma la evolución de esta variable resultan sumamente importantes. Entre las áreas estudiadas se observan situaciones disímiles que conjugan diferentes intensidades en cuanto al nivel y la constancia del crecimiento. Los casos extremos están representados por Rafaela y Olavarría. La primera muestra la mejor performance, tanto por su nivel de crecimiento entre los años 1996 y 2004 como por la mayor estabilidad en la evolución. Por su parte, Olavarría tuvo un crecimiento negativo entre puntas de la serie y una evolución que manifiesta haber intensificado los efectos negativos del ciclo. Asimismo, parece verificarse el hecho de que una mayor diversidad productiva sería un factor influyente en la evolución más constante del empleo.

6. Consideraciones finales

En este estudio se analizó la estructura productiva y la evolución del empleo de nueve áreas económicas locales de la región pampeana, identificando dos *tipos de AEL* con características distintivas que dan cuenta de la diversidad productiva de la zona.

El primero de ellos agrupa a las AEL de Rosario, Córdoba, Paraná y Mar del Plata. Estas áreas son las más “grandes” en términos de población y constituyen grandes conglomerados urbanos que se caracterizan por una amplia oferta de servicios de todo tipo y una intensa actividad comercial. Esta situación se hace evidente en tanto concentran la mayoría de su empleo privado registrado en estos sectores. Asimismo, la distribución de su empleo es similar a la media nacional y presentan índices de similitud altos entre ellas. Adicionalmente, sus estructuras de empleo son complejas y diversificadas, lo que da cuenta de la diversidad productiva. En términos generales, se encuentran especializadas en varias actividades en las que no concentran grandes cantidades de empleo, ya que son más intensivas en el uso del capital.

El segundo *tipo* comprende a las AEL de San Nicolás, Río Cuarto, Villa María, Olavarría y Rafaela. Estas áreas son más “pequeñas” y si bien constituyen espacios urbanos, están más ligadas al ámbito rural. En términos de empleo, hay una clara orientación hacia las actividades productoras de bienes que se manifiesta en una mayor concentración de la ocupación tanto en el sector primario como en la industria manufacturera. La distribución del empleo en estas áreas difiere bastante de la media nacional, a la vez que presentan índices de similitud bajos entre ellas, evidenciando especificidades locales. Sus estructuras de empleo son menos diversificadas que las que muestran las áreas del primer grupo y están más ligadas a la producción primaria (ya sea agropecuaria como Río Cuarto y Villa María o extractiva como en el caso de Olavarría). Es decir que están especializadas en una sola actividad industrial, en la

que ocupan gran parte de su empleo. San Nicolás constituye una excepción en este sentido, ya que su actividad de especialización no es mano de obra intensiva y por ende no concentra la mayoría de su empleo.

En este contexto, hay que destacar las diferencias que presenta el AEL de Rafaela respecto de las otras áreas del segundo grupo. Si bien es un área pequeño y el empleo privado registrado está orientado claramente a la producción de bienes y no de servicios, la información revela una estructura productiva bastante diversificada, que cuenta con actividades más tradicionales y ligadas a la producción agropecuaria como también con industrias más intensivas en el uso de capital, cualidades éstas que la asemejan más a las áreas del primer grupo.

Por otro lado, en cuanto a la evolución del empleo local, en todos los casos se hace evidente la influencia del ciclo económico, sin embargo los comportamientos no son iguales. Se observan situaciones disímiles que conjugan diferentes intensidades en cuanto al nivel y la estabilidad del crecimiento de la ocupación.

Los casos extremos resultaron ser Rafaela y Olavarría. La primera con una importante diversidad productiva mostró la mejor performance, tanto en cuanto al nivel de crecimiento como a la mayor estabilidad. Por su lado, Olavarría con una estructura monoprodutora presentó una evolución negativa y mucho más sensible a las oscilaciones del ciclo.

De este modo, parece verificarse que las áreas económicas locales con estructuras productivas más diversificadas, es decir las del primer grupo más Rafaela, son las que presentan las trayectorias de empleo más estables. Es decir que la diversidad productiva es una característica que influye sobre la estabilidad en el nivel del empleo local y actúa amortiguando los efectos del ciclo económico.

Por último, a lo largo del trabajo se dio cuenta de las estructuras de empleo privado registrado de las AEL y de su evolución reciente; poniendo en evidencia la diversidad productiva de la región pampeana.

7. Bibliografía

- Alburquerque, F. (2004). "Desarrollo económico local y descentralización en América Latina". Revista de la CEPAL N°82, pp. 157-170, Santiago de Chile.
- Beccaria, L. (1996). "Reconversión, mercado de trabajo y distribución del ingreso". En *Informe de coyuntura*, Año VI, N° 57/58, pp. 51-63, Centro de Estudios Bonaerenses, La Plata.
- Beccaria, L. y López N. (1995). "Reconversión productiva y empleo en Argentina". En *Más allá de la estabilidad. Argentina en la época de la globalización y la regionalización*, Pablo Bustos compilador, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires.
- Borello, J. A. (2002). "Áreas económicas locales: criterios para su definición en la Argentina". Informe realizado en el marco del proyecto sobre "Pequeñas y Medianas Empresas Industriales en América Latina" (ITA/99/145) CEPAL, (documento no publicado).
- Borello, J. y Yoguel G. (2000). "Algunas reflexiones sobre el ambiente local y las capacidades innovativas de las firmas". En *Bulones y Canguros, Los ejes productivos del desarrollo local*, José Borello (coord.), ICO, UNGS, Buenos Aires.
- Boscherini, F. y Poma L. (2000). "Más allá de los distritos industriales: el nuevo concepto de territorio en el marco de la economía global". En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*, Boscherini F. y Poma L. (comp.). Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Castillo V., Cesa V., Filippo A., Rojo S., Schleser D. y Yoguel G. (2002). "Dinámica del empleo y rotación de empresas: la experiencia del sector industrial de Argentina desde mediados de los noventa". Serie Estudios y Perspectivas N° 9, CEPAL, Santiago de Chile.
- Centrángolo, O. y Gatto, F. (2003). "Dinámica productiva provincial a fines de los años noventa". Serie Estudios y Perspectivas N° 14, CEPAL, Santiago de Chile.
- Fritzsche, F. y Vio M. (2000). "El desarrollo local en áreas metropolitanas y el papel de la industria". En *Bulones y canguros, los ejes productivos del desarrollo local*, José Borello (coord.), ICO, UNGS, Buenos Aires.
- Glaeser, E. y otros (2002). "Growth in cities". The journal of political economy, Volume 100, issue 6, Chicago.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. "Resultados provinciales del Censo 2001. Información seleccionada". En web site: www.indec.gov.ar.
- Kenneth, P. Johnson (1995). "Redefinición de las áreas económicas de BEA". Survey of Current Business. En web site: www.bea.gov

- Mazorra X., Filippo A. y Schleser D. (2005). "Áreas económicas locales y mercado de trabajo: estudio de tres casos". Serie Desarrollo Productivo N° 157, CEPAL, Santiago de Chile.
- Mazorra X., Filippo A. y Schleser D. (2005). "Áreas económicas locales y mercado de trabajo". Revista Estudios del Trabajo N° 27. ASET, Buenos Aires.
- Ministerio de Economía (2005). "Panorama económico provincial", Subsecretaría de Programación Económica, Dirección Nacional de Programación Económica Regional. En web site: www.mecon.gov.ar.
- Porter, M. E. (2003). "The economic performance of regions". Regional Studies, Vol. 37, pp. 549-578, Boston, USA.
- Roccatagliata, Juan A. (1992). "Regionalización". En *La Argentina, geografía general y los marcos regionales*, Nueva edición actualizada 1988-1992, Juan Roccatagliata (coord.).
- Tattara, G. y Volpe, M. (2003). "Las redes en los distritos industriales italianos: la Terza Italia". En *Nuevas tecnologías de información y comunicación: los límites en la economía del conocimiento*, Boscherini, Novick, Yoguel (comps.), Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Castillo V., Rojo S., Ferlan E., Schleser D., Filippo A., Stumpo G., Mazorra X. y Yoguel G. (2004). "Observatorio de empleo y dinámica empresarial en Argentina". Serie Desarrollo Productivo N° 148, CEPAL, Santiago de Chile.
- Yoguel G. y Boscherini F. (2000). "Aprendizaje y competencias como factores competitivos en el nuevo escenario: algunas reflexiones desde la perspectiva de la empresa". En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*, Boscherini F. y Poma L. (comp.). Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

8. Anexo

8.1. Localidades que componen las AEL

AEL de Córdoba:

Córdoba Capital; Colonia Tirolesa; Gral. Deheza; Capilla de los Remedios; Río Primero; Monte Cristo; Malagueño; Myrian Stefford Lozada; Yocsina; Villa Allende; Canteras el Sauce; Agua de Oro; Villa Cerro As; Mendiolaza; Unquillo; Río Ceballos; Salsipuedes; La Granja; Rafael García; Bouwer; Monte Ralo; Despeñaderos; Toledo; Malvinas Argentinas; Blas de Rosales; Piquillín; Santiago Temple; Los Chañaditos; Estación Colonia Tirolesa; Tinoco; El alcalde; Esquina; Guiñazú; Estación Gral. Paz; Juárez Celman; Villa Belgrano; Saldan; San Roque Punilla; La Calera; Villa Santa Cruz del Lago; Villa Carlos Paz; Tanti; Bialet Masse; Santa Maria de Punilla; Cosquín; Alta Gracia; Molinos; Ciudad Parque Los Reartes; Villas Ciudad de América; Villa Anizacate; Villa La Bolsa; La Serranita; Villa San Isidro; Jesús María; Colonia Caroya; Río Segundo; Pilar.

AEL de Rosario:

Rosario; Villa Amelia; Albarelos; Coronel Bogado; Juan B. Molina; Uranga; Coronel R. S. Domínguez; Cañada Rica; Sargento Cabral; La Vanguardia; Cepeda; Soldini; Álvarez; Acebal; Pavón Arriba; Arminda; Piñero (Estación Erraste); Pueblo Muñoz (Est. Bernard); Pérez; Zavalla; Fuentes; Pujato; Coronel Arnold; Villa Gobernador Gálvez; Pueblo Esther; Fighiera; Alvear; General Lagos; Arroyo Seco; Funes; Roldán; San Jerónimo; Carcarañá; Iberlucea; Salto Grande; Lucio V.y López; Luis Palacios; Granadero Baigorria; Capitán Bermúdez; Fray Luis Beltrán; Casilda; San Lorenzo; Ricardone; Puerto General San Martín; Timbres; Oliveros; Maciel; Gaboto; Pueblo Andino; Aldao; Serodino; Carrizález (Est. Clarke).

AEL de Mar del Plata:

Mar del Plata; Balcarce; Miramar; Barrio Batán; Camet; Coronel Vidal; Comandante Nicanor Otamendi; Santa Clara del Mar; Barrio Chapadmalal; Mechongue; Sierra de los Padres; Vivoratá; San Agustín, Los Pinos; Santa Elena; Balneario Mar Chiquita; Mar del Sur; Santa Irene; Mar de Cobo.

AEL de Paraná:

Paraná; Aldea Brasileira; General Alvear; Aldea Salto; Aldea Protestante; Valle María; Aldea Spatzenkutter; Molino Doll; Ströbel; Puerto las Cuevas; Diamante; Cerrito; El Palenque; San Benito; Sauce Pinto; La Picada; Sauce Montrull; Villa Urquiza; Puerto Curtiembre; Aldea San Rafael; Crespo; Villa Fontana; Las Delicias; Aldea María Luisa; General Racedo.

AEL de San Nicolás:

San Nicolás; La Emilia; Erezcano; Campos Salles; Gral. Rojo; Pujol; Conesa; Villa General Savio (ex Sánchez); Villa Ramallo; Ramallo; El Paraíso; Pavón; Theobald; Empalme Villa Constitución; Villa Constitución; Barrio Arroyo del Medio.

AEL de Río Cuarto:

Alejandro; Río Cuarto; Alpa Corral; Villa El Chacal; Las Albahacas; Reducción; Paso Del Durazno; Chucul; Carnerillo; Las Higueras; Bengolea; Olaeta; Charras; Coronel Baigorria; Alcira (Est. Gigena); Holmberg (Santa Catalina); Las Vertientes; Sampacho; Achiras; Chaján; Suco; Carolina; La Gilda; Las Acequias.

AEL de Villa María:

Cintra; San Antonio Litín; Ballesteros; Ballesteros Sud; Villa María; Ausonia; La Laguna; Sanabria; Villa Nueva; Ana Zumarán; Alto Alegre; Colonia Silvio Pellico; Arroyo Algodón; Las Mojarras; Trincherero; La Playosa; James Crack.

AEL de Olavarría:

Olavarría; Hinojo; Colonia Hinojo; Santa Lucía; Sierra Chica; La Providencia; Sierras Bayas; Cerro Sotuyo; Colonia San Miguel; Loma Negra (Villa Fortabat).

AEL de Rafaela:

Rafaela; Pueblo Ramona; Egusquiza; Coronel Fraga; Plaza Saguier; Vila; Susana; Colonia Castellanos; Villa San José; Pueblo Marini; Pte. Roca; Angélica; Lehmann; Aurelia; Villa Josefina; Bauer y Sigel; Colonia Cello; Santa Clara Saguier; Estación Clucellas; Plaza Clucellas; Pilar; Felicia; Nuevo Torino.

8.2. Información estadística

Cuadro 1 | Evolución del empleo registrado por empresas privadas (1996 - 2004)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Total País	100,0	108,2	114,2	112,8	110,9	108,3	96,5	102,0	115,9
Córdoba	100,0	110,1	118,2	114,3	113,7	110,2	95,3	100,0	112,9
Rosario	100,0	108,4	111,1	109,3	109,0	105,5	94,7	101,8	116,3
Paraná	100,0	107,1	111,5	108,9	107,3	108,2	96,8	99,5	108,9
Mar del Plata	100,0	107,3	112,3	111,2	110,2	108,3	97,5	101,0	111,3
Río Cuarto	100,0	109,0	118,4	116,0	112,0	108,1	96,1	102,2	112,9
Villa María	100,0	110,0	115,3	110,2	102,7	97,6	89,3	94,6	103,9
Rafaela	100,0	109,0	113,8	113,9	115,4	111,6	100,8	107,6	120,6
San Nicolás	100,0	106,6	108,1	101,2	104,0	98,3	86,9	97,5	111,6
Olavarría	100,0	106,3	105,0	99,9	99,4	92,5	80,6	84,9	93,5

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS en base a SIJP.

Cuadro 2 | Tasas de crecimiento interanuales

	96/97	97/98	98/99	99/00	00/01	01/02	02/03	03/04
Total País	8%	6%	-1%	-2%	-2%	-11%	6%	14%
Córdoba	10%	7%	-3%	-1%	-3%	-14%	5%	13%
Rosario	8%	3%	-2%	0%	-3%	-10%	8%	14%
Paraná	7%	4%	-2%	-2%	1%	-11%	3%	9%
Mar del Plata	7%	5%	-1%	-1%	-2%	-10%	4%	10%
Río Cuarto	9%	9%	-2%	-3%	-3%	-11%	6%	10%
Villa María	10%	5%	-4%	-7%	-5%	-8%	6%	10%
Rafaela	9%	4%	0%	1%	-3%	-10%	7%	12%
San Nicolás	7%	1%	-6%	3%	-5%	-12%	12%	14%
Olavarría	6%	-1%	-5%	-1%	-7%	-13%	5%	10%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS, en base a SIJP.

Cuadro 3 | Tasas de crecimiento según fases del ciclo económico

	96/98	98/02	02/04	96/04
Total País	14%	-16%	20%	16%
Córdoba	18%	-19%	19%	13%
Rosario	11%	-15%	23%	16%
Paraná	12%	-13%	13%	9%
Mar del Plata	12%	-13%	14%	11%
Río Cuarto	18%	-19%	17%	13%
Villa María	15%	-23%	16%	4%
Rafaela	14%	-11%	20%	21%
San Nicolás	8%	-20%	28%	12%
Olavarría	5%	-23%	16%	-7%

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial - DGEyEL - SPTyEL - MTEySS, en base a SIJP.